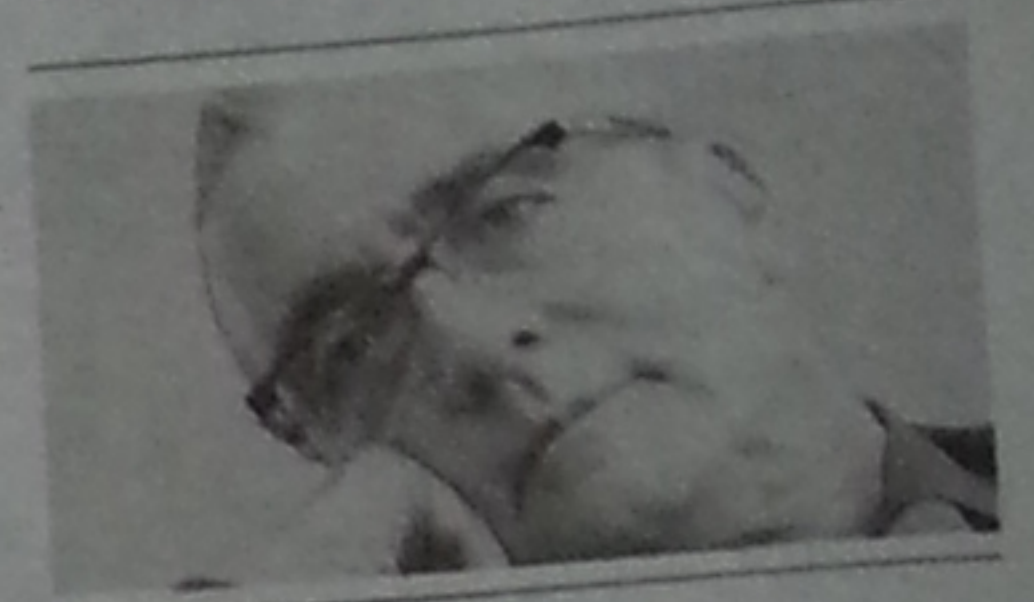


La Orquesta Sinfónica de Navarra está a punto de afrontar un cambio de director y de modelo económico. Cinco músicos de la plantilla opinan sobre las cuestiones que más les preocupan.



De izquierda a derecha: Enrico Ragazzo (violín), Daniel Menéndez (violín), Ricardo González (flauta), Ferrán Tamarit (fagot) y José Ramón Rodríguez (viola), el pasado jueves en Baluarte, antes de un ensayo.

**MILLÁS Y EL MUNDO**  
Juan José Millás



**COMPLICIDAD O IGNORANCIA**

**I**NCREÍBLEMENTE ha pasado como una anécdota graciosa el hecho de que la directora de la Agencia Tributaria confesara públicamente, tras una rueda de prensa, que no tenía ni idea de lo que había dicho. Ha sido motivo de chistes, de bromas, de risas, pero nadie nos ha explicado todavía cómo es posible que una persona con responsabilidades tan altas tenga una ignorancia absoluta sobre los temas (o asuntos, ahora no caigo) de su competencia. Tampoco nos ha explicado nadie todavía por qué no la han cesado o le han sugerido que dimita. ¿Se imaginan a un piloto frente al cuadro de mandos del avión asegurando, perplejo, que ignora las funciones de todas y cada una de las palancas? ¿Se imaginan a un cirujano en el quirófano volviéndose a las enfermeras para preguntarles por dónde introducir el bisturí?

La imagen de la directora de la Agencia Tributaria, que debe ser, calculando a ojo, la segunda o la tercera autoridad del ministerio de Hacienda, volviéndose como noqueada a su compañera de rueda de prensa, para confesarle que había hablado a tontas y a locas cuando ponía ejemplos de asesinos que podían acogerse a la amnistía fiscal, esa imagen, Dios mío, habría resultado demoledora en una situación normal. Pero como vivimos unas circunstancias completamente insólitas, se ha recibido como una gracia. Casi nos ha venido bien para disminuir la presión a la que estamos sometidos. Mañana sale un ministro completamente idiota, dando el espectáculo, y le ponemos una medalla por hacernos reír.

Respecto a esta señora, cuyo nombre preferimos no recordar, nos ha quedado una duda: ¿Dijo todas aquellas tonterías por no saber nada de asuntos fiscales o porque se hizo un lío al tratar de justificar la amnistía? Lo decimos porque está generalizada ya la idea de que esa amnistía se publicó para dar una salida al dinero negro de Bárcenas y del resto de los componentes de la banda Gürtel. A la vista de cómo evolucionan los acontecimientos, se trata de una sospecha más que razonable. Si dos y dos siguen siendo cuatro, Bárcenas es el que da las órdenes a Rajoy, que aún no le ha denunciado. En tal caso, lo de la directora de la Agencia Tributaria pudo ser, en vez de ignorancia, complicidad.

# La Orquesta busca soluciones

**NEREA ALEJOS** Pamplona

**E**STE 2013 será un año crucial para la Orquesta Sinfónica de Navarra. Desde diciembre está a la espera de que se consolide un nuevo modelo de financiación, por el que los 1.650.000 millones aportados por el Gobierno de Navarra se completarían con el patrocinio privado de La Caixa, cuya cuantía está aún por confirmar.

El cambio de director está a la vuelta a la esquina, ya que el actual titular, Ernest Martínez Izquierdo, no renovará su contrato tras quince años al frente. Se acerca, pues, una nueva etapa en lo económico y en lo artístico.

Desde hace tiempo, los propios músicos de la OSN vienen exigiendo un replanteamiento del proyecto de cara a esta nueva fase. Recientemente, a primeros de diciembre, varios miembros del comité de empresa avanzaron algunas líneas estratégicas en el Parlamento, como la necesidad de diversificar las actividades de la orquesta y darle mayor "rentabilidad social", extendiendo su oferta por Navarra.

"Creemos que se está actuando en detrimento de los principios fundacionales de la orquesta", asegura el pamplonés José Ramón Rodríguez (viola), que toca en la orquesta desde 2002.

Él y otros cuatro compañeros hablan en nombre de la plantilla de la OSN. Ferrán Tamarit (fagot), José Ramón Rodríguez y Enrico Ragazzo (violín) pertenecen al comité de empresa, mientras Daniel Menéndez (violín) y Ricardo González (flauta) son miembros de la comisión artística. Todos ellos lle-

van más de diez años tocando en la orquesta.

Para empezar, señalan que la actividad de la OSN debería tener como máxima prioridad al público navarro. "Nos sorprende que hasta este año no haya habido conciertos de ciclo en Tudela, y llevamos años sin pisar localidades como Estella o Sangüesa", repara Ricardo González. "En Navarra tenemos unas casas de cultura magníficas en las que se pueden hacer conciertos de música de cámara u otros formatos, pero a veces nos han alegado el argumento de que no nos quieren pagar el desplazamiento en autobús".

"Es evidente que una orquesta de 50 músicos no puede tocar en una casa de cultura, pero se pueden crear programas reducidos", propone el violinista italiano En-

rico Ragazzo, que también reivindica la importancia de difundir la obra de compositores navarros.

## Sin Conciertos Escolares

Los músicos también están sorprendidos por la supresión de los Conciertos Escolares, "un factor vital para la formación de nuevos públicos", considera José Ramón Rodríguez. "Creemos que se debería tomar algún tipo de iniciativa, crear algún proyecto propio", añade. Y ponen como ejemplo las *Matinées* que organiza la Orquesta Sinfónica de Euskadi en su sede de Miramón.

"La actividad se tiene que diversificar con proyectos de interés cultural, social y educativo, y poner en marcha iniciativas para la captación de abonados", resume el

fagotista Ferrán Tamarit. En el plano laboral, llevan años denunciando que la actual política de contratación se enfoca a "no cubrir las plazas vacantes, optando por contratos de refuerzo que trabajan en peores condiciones económicas". Actualmente, la orquesta tiene en plantilla a 51 músicos, "aunque lo ideal sería llegar a 60", señalan. El salario medio se sitúa en torno a los 40.000 euros brutos, en línea con lo que se cobra en las orquestas más cercanas.

"La OSN ha mejorado muchísimo su calidad en los últimos años, pero a veces da la sensación de que somos una orquesta un poco 'fantasma'. Deberíamos tener mayor peso a nivel nacional. Pienso que nos ha perjudicado el hecho de no disponer de una sede propia", opina Daniel Menéndez.

## "Las malas condiciones de la gira han pesado en la calidad de los conciertos"

**N.A.** Pamplona

Veinte días de viaje, trayectos de seis horas en autobús, falta de tiempo para ensayar o descansar... Y un viaje de vuelta en compañía "low cost" que acabó enardecido todavía más los ánimos porque no había sitio para guardar los instrumentos. "No puedes meter un instrumento de 20.000 o 30.000 euros en una bodega despresurizada y a 50 bajo cero", apunta José Ramón Rodríguez. Ésta es la 'factura' que han pagado los músicos de la OSN

por acompañar al tenor Joseph Calleja en su reciente gira por seis ciudades europeas. "Somos conscientes de que las malas condiciones del viaje han pesado en la calidad de los conciertos", coinciden todos. "Tocar en el extranjero es un aliciente para nosotros, pero no puedes actuar en unas salas tan importantes después de haberte pegado una paliza de mil kilómetros en autobús", cuenta Daniel Menéndez. "Tocar en esas salas es un orgullo para la orquesta, pero es mejor hacer un buen concierto en Tudela que

uno malo en Viena, porque además llevábamos una sección de cuerda diminuta para la programación que teníamos", detalla Ricardo González. Dos chelos que pertenecían a la plantilla se vieron obligados a quedarse en Pamplona porque "no les dejaron ir" y después se contrató a otra persona. "El propio director de la gira, Frédéric Chaslin, nos preguntó por qué sólo íbamos cinco chelos. Creemos que desde la gerencia hay una obsesión por ahorrar costes a cualquier precio", apuntan.